



Athenea Digital. Revista de Pensamiento e
Investigación Social
ISSN: 1578-8946
r.atheneadigital@uab.es
Universitat Autònoma de Barcelona
España

Aguirre Armendáriz, Elizabeth

Un recorrido autoetnográfico: de las construcciones sociales de la sequía hacia otras construcciones
posibles

Athenea Digital. Revista de Pensamiento e Investigación Social, vol. 12, núm. 2, mayo-agosto, 2012,
pp. 175-183

Universitat Autònoma de Barcelona
Barcelona, España

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=53723279009>

- ▶ Cómo citar el artículo
- ▶ Número completo
- ▶ Más información del artículo
- ▶ Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

Un recorrido autoetnográfico: de las construcciones sociales de la sequía hacia otras construcciones posibles

An autoethnographic path: from the social constructions of drought towards other possible constructions

Elizabeth Aguirre Armendáriz

Universitat Autònoma de Barcelona – Universidad Autónoma de Ciudad Juárez

eaguirrea@yahoo.com.mx

Resumen

Presento una versión resumida de mi tesis doctoral, en ésta intento mostrar algunos momentos significativos tanto de su proceso de construcción y desarrollo como míos, que en buena medida fueron configurados por utilizar la autoetnografía. Experiencia que resultó mucho más compleja de lo que había previsto cuando decidí utilizarla, ante la sugerencia de Adriana Gil-Juárez, mi directora de tesis. Tanto, que transité poco a poco de la sequía a la autoetnografía como tema de investigación.

Palabras clave: Tesis doctoral; Autoetnografía; Sequía; Proceso

Abstract

I am presenting an abbreviated version of my doctoral thesis; in which I am trying to show some meaningful moments both from its construction process and mine, which in a significant amount were configured by utilizing autoethnography. This experience was a lot more complex than I expected when I decided to use it when my thesis director, Adriana Gil-Juarez, suggested to use it. The experience was so much more complex than I expected, that I moved little by little from drought to autoethnography as my research topic.

Keywords: Doctoral thesis; Autoethnography; Drought; Process

Inicié los estudios de doctorado con el firme propósito de que fuera una fructífera experiencia, esperaba que la materialización del sueño que había anhelado por tantos años se convirtiera en una especie de parteaguas en mi vida, tanto en lo académico, como en lo profesional y en lo personal. Así que mi interés no era sólo lograr un grado más en mi formación académica, a los 51 años de edad, que tenía en esos momentos no podría ser de otra manera... ¿o sí?, bueno, no sé si era sólo cuestión de edad, o de que en el transcurso de esa larga espera se me habían acumulado, atravesado, enredado, sueños y necesidades.

Sí, había definido que deseaba dedicar el resto de mi vida fundamentalmente a la investigación y que mi actividad docente estuviera totalmente ligada a ella, en fin, había rediseñado mi proyecto de vida para el resto de los años productivos que me quedaran, y creo que en buena medida esta visión fue la que marcó mi hacer durante mi proceso de formación en el doctorado.

Pensándolo bien, creo que la edad sí tenía mucho que ver, el tiempo después de los cincuenta había cobrado otra dimensión para mí, había trastocado la relación entre la cantidad de cosas que deseaba realizar y el tiempo del que podría disponer para llevarlas a cabo... se había vuelto más presente la finitud de mi vida, y creo que esto generó que tuviera mayor urgencia por concretar mis proyectos... así

que me dediqué literalmente de tiempo completo a desarrollar la tesis... por supuesto, que en esto último además influyó el gran compromiso que sentía con mi país por la beca¹ que me habían otorgado para realizar mis estudios.

Pese a que mi primer acercamiento a la autoetnografía fue muy breve, su impacto fue muy fuerte, fue extraño, paradójico, me atraía y me provocaba miedo. Por un lado, a pesar de que cimbró lo que sabía y creía de los métodos de investigación y de las ciencias en sí, por otro, me permitió ver [al menos velada y brevemente tras los cuestionamientos que todo ello me generó], otras posibilidades para pensarlos, para... desarrollarlos, y en buena medida para seguirlos cuestionando, por lo que era casi imposible que ese encuentro con la autoetnografía no fuera significativo para mí. Pero además, me hizo sentirme vulnerable, expuesta y todavía debía de dar cuenta de ello, es decir, exponerme aún más. Adriana prácticamente me había forzado a introducirme en un mundo académico desconocido para mí, cuando me pidió que desarrollara durante su seminario sobre nuevas tecnologías, una autoetnografía de mi acercamiento a Internet (Aguirre, 2007)².

No fue fácil para mí aceptar la sugerencia de Adriana de utilizar la autoetnografía, pero al hacerlo también rescaté mi deseo inicial de trabajar con la perspectiva construcciónista de la psicología social³... y pese a algunos titubeos, el tema siguió siendo la sequía, dadas las circunstancias en las que surgió mi proyecto, desde el inicio del mismo me ha inquietado la cuestión de su autoría, ¿quién es la autora de la idea inicial de mi tesis? pienso que es importante seguirlo tensionando, creo que no lo logré en mi trabajo a pesar de que lo intenté y señalé:

¿Cuál es el valor de una idea en un trabajo académico? ¿cuál es el peso de la originalidad de una idea en una tesis doctoral? ¿qué hubiera desarrollado si Adriana no me hubiera sugerido que utilizara la autoetnografía? ¿es Adriana co-autora de la idea inicial de *mi* tesis? ¿debo reconocer del mismo modo como co-autoras a aquellas personas cuyos comentarios, observaciones y críticas me llevaron a reflexiones que cambiaron en matiz, tono o rumbo mi trabajo?

Así que terminé con un planteamiento para mi trabajo, que pensaba que me ayudaría a cumplir con creces los propósitos que tenía al iniciar el doctorado, de que fuera una productiva experiencia, ya que sus ingredientes, la sequía, la perspectiva construcciónista de la psicología social y la autoetnografía, requerirían que revisara demasiados elementos que desconocía, sobre todo la autoetnografía que me colocaba en un camino demasiado incierto, y en ello radicaba parte del encanto de su desafío... y del temor que me provocaba, sentía que quizás me arriesgaba demasiado ¿sentía? ¡sí! sentía, intuía y pensaba que trabajar con la autoetnografía podría ser un reto que podría superarme... lo que me hacía pensar con frecuencia en mi beca, en que no me debería ni podía permitirme el lujo de no acreditar mis estudios.

Si bien, inicié mi tesis con la sequía como tema, se fue desplazando a partir de que decidí realizar toda la investigación como una autoetnografía, esto me llevó a transitar permanentemente de explorar la sequía

¹ Otorgada por el "Programa de Mejoramiento del Profesorado" (PROMEP).

² De ese seminario surgió también el trabajo de Horacio Espinoza (2007) y por supuesto el de Adriana Gil-Juárez (2007).

³ Ver primer capítulo en Aguirre (2010). Al incorporar esta nota, sentí que era ociosa e innecesaria ya que en realidad tendría que estar realizando este llamado al menos una vez en cada uno de sus párrafos.

a explorar la autoetnografía, poco a poco esta última me fue atrapando, me detenía más y más en ella, ya fuera para definir la modalidad de autoetnografía que utilizaría⁴, conocer los criterios que se tomaban en cuenta para evaluar una autoetnografía⁵, encontrar géneros o fórmulas para presentar el texto⁶, intentar encontrar las justificaciones a sus características subversivas [claro, académicamente hablando] que le fueron otorgando como ser desobediente, peligrosa, vulnerable, rebelde y creativa (Ellis y Bochner, 2006), en fin...

Así, en este ir y venir para comprender lo que inicialmente pensé que era sólo un método de investigación (Chang, 2008) y un género de escritura, terminó convirtiéndose en mi objeto de estudio, por lo que finalmente terminé desarrollando una autoetnografía a través del tema de la sequía, tal como lo señaló Juan Muñoz⁷.

Esta aparente demora para tratar la sequía, no significa en ningún momento que abandonara mi interés por ella, antes al contrario, fue precisamente este interés el que me empujó a adentrarme al campo de la investigación cualitativa alternativa o experimental, tratando de explorar las posibilidades, que intuía que encontraría para volver atractivo el tema de sequía, incursioné en él hasta el punto, de encarnar y lograr dar cuenta del sentido de las palabras de Laurel Richardson, “El producto no puede ser separado del productor o del modo de producción o del método de conocer” (1999, p. 661), palabras que toman una dimensión muy especial cuando se utiliza la autoetnografía.

Podría decir, que mi tesis fue en buena medida una autoetnografía sobre mi experiencia de acercamiento a la autoetnografía, espero que no se lea esto como un juego de palabras. Es decir, terminó transformándose en una *story*⁸ en la que intenté narrar entre otras cosas, el proceso de construcción y transformación tanto de la tesis como mía⁹. Debo decir, que también en dicha *story* intenté cumplir algunos otros de los criterios que además de Bochner (2000) propone Richardson (2000), como, ser autoreflexiva y volverme vulnerable. Además al narrar dicho proceso, intenté exponer tanto los problemas a los que me enfrenté, como los caminos que recorrí para atender dichos problemas y justificar cada una de las decisiones que tomé¹⁰.

Si bien, mi indagación terminó alejándose de uno de los objetivos que había propuesto: realizar un autoetnografía evocativa sobre la sequía tan rebelde y creativa que me posibilitara volver atractivo el

⁴ Para este propósito revisé una importante discusión entre Leon Anderson (2006a, 2006b), Paul Atkinson (2006), Kathy Charmaz (2006), Norman Denzin (2006), Carolyn Ellis y Arthur Bochner (2006) y Kevin Vryan (2006).

⁵ Para conocer sobre dichos criterios véase Arthur Bochner (2000), Patricia Clough (2000), Norman Denzin (2000), Carolyn Ellis (2000; 2004), Joel Feliu (2007), Arthur Frank (2004), Yvonna Lincoln (1995), Chaim Noy (2003), Laurel Richardson (1999; 2000) y Laurel Richardson y Ernest Lockridge (1998).

⁶ Entre ellos Denzín (2005), Ellis (1999; 2004) y Noy (2003).

⁷ En el informe de tutor de la tesis.

⁸ No traduzco esta palabra como historia o relato con el fin de hacer hincapié en que para Jerome Bruner (1990), la palabra *story* perturba la distinción entre *Dichtung* y *Wahrheit*. Por lo que considero, que no se tomó en cuenta este factor al traducirse en Bruner (1990/2006), dicha palabra como historia y en algunas ocasiones como relato.

⁹ Al pretender cumplir parte de uno de los criterios que según Bochner (2000) debe incluir un trabajo alternativo, como es que me moviera [y me viera] de manera creíble, que mostrara quién era yo [que como autora era el personaje principal] y en quién me convertí por y durante el proceso; en pocas palabras como dirían Foltz y Griffing (1996, citados en Chang, 2008) debía ser capaz de visibilizar quién era y en que me convertí.

¹⁰ Esto me llevó a realizar una búsqueda exhaustiva de trabajos autoetnográficos en los que me podría apoyar así terminé generando una amplia lista de referencias sobre métodos alternativos o experimentales de investigación.

tema de la sequía no solo para la psicología social sino para el público en general. Finalmente no lo logré, pero creo que sí encontré al menos la fórmula de volverla atractiva, paradójicamente por dilatarse a salir al escenario, por no aparecer, hasta el punto de que llegaran a preguntarme —algunas personas al leer los avances de mi trabajo— ¿y la sequía, cuándo?

Adriana me comentó, que mi tesis les podría interesar a las personas que estuvieran pensando incursionar en el campo de la autoetnografía... opinión que debo confesar que me produjo mucha presión, sin embargo, en momentos pienso que me encantaría tener el valor de invitarles a sumarse al proceso de co-construcción de mi indignación a re-vivir lo que fue para mí una invaluable aventura y que terminen contando su propia *story*.

¿Qué por qué he contado todo esto?, creo que no señalé que Laurel Richardson (1995) destaca la importancia que tienen tanto lo que escribimos, la forma que le damos, todas aquellas circunstancias que nos rodean en el momento de escribir, y por supuesto que esto cobra especial relevancia cuando se utiliza un método de indagación de carácter autobiográfico (Ellis, 1999; 2004), como el que utilicé.

Otra forma de contar la *story*

Elizabeth 1: ¿Por qué tarda tanto en aparecer la sequía en la tesis?

Elizabeth 2: Mmmm... déjame decirte, que de hecho, la sequía durante todo el proceso de construcción siempre apareció así... más tarde de lo que se hubiera esperado... Y creo que podría tener al menos una respuesta de por qué fue esto así, para cada una de las etapas formales en las que desarrollé mi trabajo, etapas que culminaron en cada uno de los tres paneles en los que presenté sus avances y por supuesto en la defensa de la misma.

Elizabeth 1: No, no por Dios, evita que salga tu estilo Armendáriz de contar una *story*. Sólo dime por qué aparece la sequía después de más de 200 cuartillas en tu tesis ¿Qué no se supone que si ese era tu tema de investigación deberías de haber hablado ante todo sobre sequía?

Elizabeth 2: Bueno, igual, creo que no tengo solo una respuesta para esta pregunta, mira...

Elizabeth 1: Por favor, intenta ser breve ¿podrás?

Elizabeth 2: Lo intentaré, primero te diré, que creo que una de las razones por las que te parece que tarda, es porque estás pensando en un modelo de estructura de tesis que se ha reificado, que tal como señalan Kath Fisher y Renata Phelps (2006) es el modelo tradicional de los cinco capítulos clásicos: una introducción, la revisión de la literatura, la metodología, el análisis y las conclusiones que se ha venido usando tanto en las ciencias naturales como sociales.

Elizabeth 1: ¿Y por qué cambiarlo?

Elizabeth 2: Porque cuando definí que trabajaría con autoetnografía me surgieron muchas preguntas, entre ellas algunas relacionadas con la estructura que debería tener la tesis... aunque el tema de la estructura empezó a ser un problema para mí, incluso desde que inicié a escribir el proyecto de la misma... en ambos casos sentía que al trabajar con la autoetnografía debería de utilizar otro formato...

Elizabeth 1: ¿Entonces la estructura que tiene tu tesis, corresponde a otro modelo? ¿a cuál?

Elizabeth 2: No, no, en mi caso, no puedo decir que es otro modelo, es producto de mi proceso, en algunos momentos se fue configurando al tiempo que intentaba familiarizarme con la autoetnografía, y en otros, yo la reconfiguraba intencionalmente a partir de la estructura de algún artículo o de una tesis en la que hubieran utilizado autoetnografía, pero en otros se reconfiguraba...

Elizabeth 1: ¿Se reconfiguraba?

Elizabeth 2: Sí, sobre todo, cuando mi foco de interés pasaba de la estructura a otro tema también relacionado con la autoetnografía, como por ejemplo, ¿en qué consistían las notas de campo? ¿qué tipo de materiales podría utilizar? ¿podría dejar de utilizar citas? ¿qué significaba que el trabajo de campo y la escritura se fundieran y confundieran? ¿cómo debería de presentar los antecedentes y qué papel jugaban en este tipo de investigación? ¿qué tipo de análisis utilizar?...

Elizabeth 1: ¿Y la sequía? Hablábamos sobre la aparición de la sequía, de lo que se dilató en aparecer.

Elizabeth 2: Bueno, pero finalmente apareció ¿no?, por cierto, hubo un momento que me atrajo la idea de terminar la tesis sin hablar nada de la sequía...

Elizabeth 1: ¡¡¡Qué!!! ¿Se puede hacer eso en una tesis?

Elizabeth 2: No sé, no sé, quizá en un trabajo muy radical... mmm... no sé, al menos cuando yo lo pensé, me imaginaba que quizá esto me ayudaría a generar mayor interés en este tema... a ver, quizá no era propiamente no escribir sobre la sequía, sino ser muy breve, mostrando sólo algunas implicaciones éticas y políticas de algunas construcciones sociales de la sequía... para que dichas implicaciones más la casi ausencia de *stories* fueran además una estrategia para que las personas al leer el trabajo sintieran la inquietud de escribir ellas una *story*, ser autoras de sus propias *stories* sobre sequía y no coautores de la *story* que leyeron... ¿podría ser, no?

Elizabeth 1: ¡Bueno! Ya me perdí, no entiendo ¿pensaste realmente en que no apareciera la sequía en tu tesis?

Elizabeth 2: No, precisamente, mira no sé si pueda explicarme bien... pensé que sería interesante lograr una estrategia que me permitiera que las personas al leer el texto, se interesaran en buscar la sequía a pesar de que sólo les mostrara en momentos su silueta y que además esta se exhibiera y se escondiera a través de entrelazos o velos, pensaba esto porque además quería desarrollar algunas fórmulas que me permitieran tensionar los límites de la autoetnografía, creo que esa hubiera sido la autoetnografía *extrema* sobre sequía que deseaba escribir, y quizá con ello hubiera contribuido un poco a la tarea de estirar los límites de la autoetnografía. Sí, al cambiar un poco la relación de autor-coautor, pensar en generar otra práctica...

Elizabeth 1: ¿Y qué pasó, por qué no la realizaste con esas características?

Elizabeth 2: Bueno, comprenderás que una propuesta así para una tesis era demasiado arriesgada... y por supuesto, que si la hubiese logrado, Adriana, me habría recordado que estaba realizando mi tesis y que debía de dar cuenta de ello, que no era Laurel Richardson¹¹.

Elizabeth 1: ¡Oh!, por eso finalmente apareció... pero tarde, bastante tarde, en la página...

¹¹ En la Segunda Parte de la tesis, también menciono en otra situación crítica, que Adriana me hubiera recordado que no era Laurel Richardson.

Elizabeth 2: Sí, pero por dos razones opté por mantener esa organización de la tesis y permitir que la sequía se fuera alejando cada vez más del inicio de la misma, lugar en la que se esperaría encontrarla, claro, por la familiaridad que tenemos con la *estructura tradicional* (Josselson y Lieblich, 2005) de las tesis. Mi primera razón, está relacionada con esta familiaridad, parece que en algunas personas no encontrar la sequía en el lugar donde esperarían encontrarla, les generó interés en ella... porque según me contaron o pude darme cuenta de que en la medida que avanzaban en la lectura del texto y ésta no aparecía se preguntaban ¿dónde está la sequía? Y continuaban leyéndolo intentando encontrarla... por cierto que este interés por la sequía fue algo nuevo para mí, no estaba acostumbrada a que el tema despertara tanto interés...

Elizabeth 1: Pero... ¿Cuál era tu segunda razón?

Elizabeth 2: ¡Ah!... sí, te decía... fue que se me hizo interesante mantener la coincidencia que encontré casualmente, entre la dificultad que se tiene para identificar el inicio de una sequía y la dificultad para encontrarla en el texto... por cierto que dicha característica, fue una de las que más atrajo de dicho fenómeno, y de esto me di cuenta cuando intentaba explorar la percepción que tenían los habitantes del Desierto Chihuahuense sobre la sequía, ya que me problematizó de entrada trabajar sobre *algo* que no se percibía a primera instancia a pesar de que algunas personas le atribuían una serie de graves impactos en sus vidas... bueno, por supuesto, que lo decían aquellas personas que lograban reconocerla cuando aparecía.

Elizabeth 1: Entonces, ¿se puede decir que la estructura de tu tesis tiene una estructura emergente?

Elizabeth 2: No sé, si lo pudiera considerar así, porque pienso en la tesis como una *story* y si como dicen Michael McCall y Howard Becker (1990), contar una *story* es en gran medida un acto de edición, y yo decidí que esto fuera así, mantener ese retraso en la aparición de la sequía que parecía favorable para mantener la tensión en el texto, en la trama y con ello generar mayor interés en el tema... bueno, por supuesto que lo consulté con Adriana y es claro que estuve de acuerdo... creo que debería decir entonces que decidimos... porque si ella lo hubiera objetado, la tesis no tendría esa organización... ¡Mira! Aparece nuevamente el tema de la autoría, porque en mi trabajo, esto no es una aportación menor...

Elizabeth 1: Mmm, sí creo que tienes razón. Pero volviendo al tema de la sequía, ¿no te pusieron objeciones durante las presentaciones de tus avances de tesis sobre su estructura?, sobre la tardanza en su aparición?

Elizabeth 2: ¡Si, por supuesto, que sí! incluso, durante el último panel comenté, que intentaría disminuir la inquietud que pudiera generar esto en algunas personas, utilizando la fórmula de delinejar algunas posibles rutas para leerla, estrategia que desarrollo magistralmente Julio Cortázar (1963/1977) en su novela *Rayuela* y en su tesis Patrick Owen (2007). Debo decir, que la estrategia de Cortázar me la sugirieron durante una etapa temprana del trabajo, justo cuando buscaba otras alternativas a los tipos de escritura que se utilizan para escribir y realizar los análisis en las autoetnografías, como por ejemplo, la escritura sin costuras o la tipo sándwich (Ellis, 2004)... bueno, pero esa es otra *story* que por cuestiones de tiempo no logré concretar.

Elizabeth 1: Sí, estoy de acuerdo contigo, no lograste concretar tu propósito, quedó muy pobre tu intento de trazar dichas rutas, de hecho lo señalaras en la tesis.

Elizabeth 2: Así es, pero en esto último, me refería a que no había concretado lo referente a los tipos de escritura.

Si bien, pretendí, en una fase muy temprana de mi tesis, que fuera un trabajo sobre sequía de carácter autoetnográfico evocativo (Ellis, 1997; Ellis y Bochner, 2006), en sus fases finales, además aspiraba que también fuera un trabajo que tuviera un carácter político y ético (Denzin, 2009) y que contribuyera en lo posible a generar un cambio social. Deseaba al mismo tiempo, que al utilizar este modelo de escritura, pudiera llevar a cabo como dice Denzin (2009), mi propia guerra de guerrilla a ras de suelo “contra la represión de las estructuras en nuestra vida cotidiana” (pp. 571-572, traducción libre), y en la esperanza de lograrlo busco la energía para continuar mi tarea de convertir en libro mi tesis.

Referencias

- Aguirre-Armendáriz, Elizabeth (2007). Exploración al acercamiento y consumo de nuevas tecnologías: un ejercicio autoetnográfico. *Athenea Digital*, 12, 278-285. Extraído el 12 de enero de 2008, de <http://psicologiasocial.uab.es/athenea/index.php/atheneaDigital/article/view/449>
- Aguirre-Armendáriz, Elizabeth (2010). *Un recorrido autoetnográfico: de las construcciones sociales de la sequía hacia otras construcciones posibles*. Tesis doctoral sin publicar, Universitat Autònoma de Barcelona. Extraído el 7 de enero de 2011, de <https://www.educacion.gob.es/teseo/imprimirFicheroTesis.do?fichero=20849>
- Anderson, Leon (2006a). Analytic autoethnography. *Journal of Contemporary Ethnography*, 35(4), 373-395. doi: 10.1177/0891241605280449.
- Anderson, Leon (2006b). On apples, oranges, and autopsies: A response to commentators. *Journal of Contemporary Ethnography*, 35(4), 450-465. doi: 10.1177/0891241606287395.
- Atkinson, Paul (2006). Rescuing autoethnography. *Journal of Contemporary Ethnography*, 35(4), 400-404. doi: 10.1177/0891241606286980.
- Bochner, Arthur (2000). Criteria against ourselves. *Qualitative Inquiry*, 6(2), 266-272. doi: 10.1177/107780040000600209.
- Bruner, Jerome (1990). *Acts of meaning. Four lectures on mind and culture*. Cambridge, Mass.: Harvard University Press.
- Bruner, Jerome (1990/2006). *Actos de significado: más allá de la revolución cognitiva*. Madrid: Alianza Editorial.
- Chang, Heewon (2008). *Autoethnography as method*. Walnut Creek, CA: Left Coast Press, Inc.
- Charmaz, Kathy (2006). The power of names. *Journal of Contemporary Ethnography*, 35(4), 396-399. doi: 10.1177/0891241606286983.
- Clough, Patricia (2000). Comments on setting criteria for experimental writing. *Qualitative Inquiry*, 6(2), 278-291. doi: 10.1177/107780040000600211.
- Cortázar, Julio (1963/1977). *Rayuela*. México, D. F.: Alfaguara.

- Denzin, Norman (2000). Aesthetics and the practices of qualitative inquiry. *Qualitative Inquiry*, 6(2), 256-265. doi: 10.1177/107780040000600208.
- Denzin, Norman (2005). Indians in the park. *Qualitative Research*, 5(1), 9-33. doi : 10.1177/1468794105047237.
- Denzin, Norman (2006). Analytic autoethnography, or *deja vu all over again*. *Journal of Contemporary Ethnography*, 35(4), 419-428. doi: 10.1177/0891241606286985.
- Denzin, Norman (2009). *Qualitative inquiry under fire*. Walnut Creek, CA.: Left Coast Press.
- Ellis, Carolyn (1997). Evocative autoethnography: Writing emotionally about our lives. En William G. Tierney & Yvonna S. Lincoln (Eds.), *Representation and text: Re-framing the narrative voice* (pp.115-139). New York: State University of New York Press.
- Ellis, Carolyn (1999). Heartful autoethnography. *Qualitative Health Research*, 9(5), 669-683. doi: 10.1177/104973299129122153
- Ellis, Carolyn (2000). Creating criteria: An ethnographic short story. *Qualitative Inquiry*, 6(2), 273-277. doi: 10.1177/107780040000600210.
- Ellis, Carolyn (2004). *The ethnographic I. A methodological novel about autoethnography*. Walnut Creek, CA: Altamira Press.
- Ellis, Carolyn & Bochner, Arthur (2006). Analyzing analytic autoethnography: An autopsy. *Journal of Contemporary Ethnography*, 35(4), 429-449. doi: 10.1177/0891241606286979.
- Espinosa, Horacio (2007). Intersticios de sociabilidad: una autoetnografía del consumo de TIC. *Athenaea Digital*, 12, 272-277. Extraído el 20 de noviembre de 2009, de <http://psicologiasocial.uab.es/athenea/index.php/atheneaDigital/article/view/448>
- Feliu i Samuel-Lajeunesse, Joel (2007). Nuevas formas literarias para las ciencias sociales: El caso de la autoetnografía. *Athenaea Digital*, 12, 262-271. Extraído el 25 de noviembre de 2007, de <http://psicologiasocial.uab.es/athenea/index.php/atheneaDigital/article/view/447/391>
- Fisher, Kath & Phelps, Renata (2006). Recipe or performing art?: Challenging conventions for writing action research theses. *Action Research*, 4(2), 143-164. doi: 10.1177/1476750306063989.
- Frank, Arthur W. (2004). After methods, the story: From incongruity to truth in qualitative research. *Qualitative Health Research*, 14(3), 430-440. doi: 10.1177/1049732303261955.
- Gil-Juárez, Adriana (2007). De cómo comencé, seguí y me quedé con las TIC: afectos y efectos de género. *Athenaea Digital*, 12, 286-292. Extraído el 05 de febrero de 2008, de <http://psicologiasocial.uab.es/athenea/index.php/atheneaDigital/article/view/450>
- Josselson, Ruthellen & Lieblich, Amia (2005). A Framework for Narrative Research Proposals in Psychology. In Ruthellen Josselson, Amia Lieblich & Dan P. McAdams (Eds.), *Up Close and Personal: The Teaching and Learning of Narrative Research* (pp. 259-274) (2a. ed.). Washington, DC: American Psychological Association Press.

- Lincoln, Yvonna S. (1995). Emerging criteria for quality in qualitative and interpretive research [Resumen]. *Qualitative Inquiry*, 1(3), 275-289. doi: 10.1177/107780049500100301.
- MacCall, Michal & Becker, Howard (1990). Performance science. *Social Problems*, 37(1), 117-132.
- Noy, Chaim (2003). La escritura de transición: Reflexiones en torno a la composición de una tesis doctoral en metodología narrativa. *Forum Qualitative Sozialforschung/Forum: Qualitative Social Research*, 4(2). Extraído el 11 de noviembre de 2007, de <http://nbn-resolving.de/urn:nbn:de:0114-fqs0302392>
- Owen, Patrick (2007). *Communication for Planetary Transformation and the Drag of Public Conversations: The Case of Landmark Education Corporation*. Unpublished doctoral Dissertation, University of South Florida. Extraído el 10 de enero de 2012, de <http://scholarcommons.usf.edu/cgi/viewcontent.cgi?article=1653&context=etd>
- Richardson, Laurel (1995). Writing-stories: Co-authoring "the sea monster," a writing-story. *Qualitative Inquiry*, 1(2), 189-203. doi: 10.1177/107780049500100203.
- Richardson, Laurel (1999). Feathers in Our Cap. *Journal of Contemporary Ethnography*, 28(6), 660-668. doi: 10.1177/089124199129023767.
- Richardson, Laurel (2000). Evaluating ethnography. *Qualitative Inquiry*, 6(2), 253-255. doi: 10.1177/107780040000600207.
- Richardson, Laurel & Lockridge, Ernest (1998). Fiction and ethnography: A conversation. *Qualitative Inquiry*, 4(3), 328-336. doi: 10.1177/107780049800400302.
- Vryan, Kevin (2006). Expanding analytic autoethnography and enhancing its potential. *Journal of Contemporary Ethnography*, 35(4), 405-409. doi: 10.1177/0891241606286977.

Formato de citación

Aguirre Armendáriz, Elizabeth (2012). Un recorrido autoetnográfico: de las construcciones sociales de la sequía hacia otras construcciones posibles. *Athenaea Digital*, 12(2), 175-183. Disponible en <http://psicologiasocial.uab.es/athenea/index.php/atheneaDigital/article/view/Aguirre>



Este texto está protegido por una licencia [Creative Commons](#).

Usted es libre de copiar, distribuir y comunicar públicamente la obra bajo las siguientes condiciones:

Reconocimiento: Debe reconocer y citar al autor original.

No comercial. No puede utilizar esta obra para fines comerciales.

Sin obras derivadas. No se puede alterar, transformar, o generar una obra derivada a partir de esta obra.

[Resumen de licencia - Texto completo de la licencia](#)